



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS		EXTRANJERO		ULTRAMAR	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peso
Un año.....	8 »	Un año.....	15 »	Un año.....	8 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha, 25 cénts.  
De años anteriores..... 50

AÑO XXIX

Madrid.—Sábado 3 de Mayo de 1902

NÚM. 1.545

## Plaza de Toros de Madrid

### 6.ª corrida de abono verificada ayer 2 de Mayo de 1902.

Por fin llegó el día en que Reverte pisara de nuevo el redondel de la plaza de Madrid, después de aquella célebre cogida que sufrió toreando en la plaza de Bayona en 1899.

Se ha discutido tanto por peritos y profanos las condiciones en que ha quedado este diestro después de aquel percance, que había grandes deseos de verle torear para juzgar las opiniones emitidas por unos y otros sobre el particular.



en seguida en busca de las cuadrillas, las cuales se presentaron en correcta formación en el redondel redondel entre los aplausos de la concurrencia.

Los peones entregaron los capotes de lujo á los amigos, quedando en el redondel las cuadrillas de Reverte y Lagartijo.

Mientras el veterano Albarrán se hacía cargo de la llave de la puerta de los toriles y los picadores de tanda tomaban posiciones, el público tributó á Reverte una gran ovación con motivo de su reaparición en el circo taurino de esta corte.

El Buñolero, tan luego oyó sonar el clarín, descorrió el cerrojo de los chiqueros, dejando libre el paso al primer toro de la corrida.

Atendía éste por *Merino*, de pelo jabonero y bizco del pitón izquierdo.

Salió revolviéndose á los chiqueros, tomando



Y así no fué extraño que las localidades para esta corrida se adquirieran con exceso de prima á la reventa, y, por tanto, que la plaza rebose público por todas partes.

La esplendidez de la tarde ayudó mucho al buen éxito pecuniario que obtuvo la empresa, viéndose ocupadas casi todas las localidades de preferencia por mujeres preciosas, ataviadas cual si la fiesta que se celebraba fuera de esas en que los productos se dedican á la Beneficencia.

El recibimiento, pues, hecho al *inútil* Reverte no ha podido ser más esplendente.

La corrida estaba anunciada para las cuatro de la tarde, á fin de que hubiera tiempo suficiente para lidiar los ocho toros de Veragua que estaban anunciados.

Y el presidente, D. Juan José Alvarez, siguiendo la costumbre no interrumpida en este espectáculo, no demoró ni un minuto su presentación en el palco municipal, ordenando en el acto diera comienzo la corrida.

Los alguaciles simularon el despejo, marchando



EL TOREO

Cuadro estadístico de la 6.ª corrida de abono, celebrada ayer Viernes 2 de Mayo de 1902

OCHO TOROS DEL EXCMO. SR. DUQUE DE VERAGUA

PRESIDENCIA DE D. JUAN JOSÉ ALVAREZ

NOMBRE DE LOS TOROS	PIDADORES	Puyazos Caídas	Caballos malos	BANDERILLEROS	PARES		ESPADA	Pases de muleta	Estocadas	Pinchazos	Descabellos	Intentos	Minutos	NOMBRE DE LOS TOROS	PIDADORES	Puyazos Caídas	Caballos malos	BANDERILLEROS	PARES		ESPADA	Pases de muleta	Estocadas	Pinchazos	Descabellos	Intentos	Minutos
					Enteros	Medios													Enteros	Medios							
1.º <i>Merino</i>	Badila Chano Charpa	3 2 1	2 2 1	Galea Perdigón	2 2		Reverte	27	1	1			8	5.º <i>Talavero</i>	Charpa Badila Chano	3 2 1	1 1 1	Perdigón Galea	1 1		Reverte	25	1	1			9
2.º <i>Lavandero</i>	Pino Teillas	3 2		Rolo Maera chico	1 2	1	Quinito	30	1				6	6.º <i>Cariñoso</i>	Telillas Pino Arriero	3 3 2	2 2 1	Americano Maera chico	2 2		Quinito	11	1				5
3.º <i>Botinero</i>	Arriero Alvarez Melones	2 1 2	1 1 1	Antolín Barquero	2 1		Bombitachico	32		4	1	1	9	7.º <i>Peluso</i>	Alvarez Arriero	3 2	2 2	Bombitachico Quinito Barquero	1 1 1		Bombitachico	29	1		1		7
4.º <i>Cirilo</i>	Montalvo Melones	3 3	1 1	Chiquilín Recalcao	2 1		Lagartijo	44	1	1			9	8.º <i>Conductor</i>	Montalvo Melones	6 1	1 1	Pastoret Chiquilín	2 2		Lagartijo	16	1			3	6
TOTALES		48	24	7																	25	3					

en seguida velocidad, dándole Reverte un recorte que le valió palmas.

*Merino*, con voluntad tomó la primera vara del Chano, al que derribó, estando al quite Reverte.

Badila metió tres puyazos, el último bueno, sufriendo dos descensos de su cabalgadura, estando al quite los dos matadores, perdiendo en el primero la capa Lagartijo al dar una larga.

Chano puso otra vara, cayendo al descubierto y siendo enganchado, sin consecuencias afortunadamente.

Y Charpa metió bien una vez el palo, perdiendo Reverte el capote al hacerle el quite.

Castigado suficientemente el bicho, se pasó á otro tercio, y Galea cuarteó un par caído.

Su compañero Perdigón metió otro entero y abierto.

Dobló Galea con uno bueno al cuarteo.

Y Perdigón prendió un par al relance.

Sonaron los clarines, y Reverte, que lucía terno verde y oro, después de cumplimentar á la presidencia, mandó retirar la gente, y solo, desde cerca y parando, dió á *Merino* diez pases altos, bueno el tercero; tres cambiados, bueno el segundo; otros tres de pecho, ocho con la derecha, superior el primero, y uno natural para un pinchazo caído en hueso, saltando el estoque, entrando á herir á volapié.

Otro pase alto y uno con la derecha, igualando en seguida el bicho, y Reverte, entrando bien á volapié, atizó una buena estocada.

El bicho se acuesta y levanta, para caer de nuevo y ser conducido á la carnicería.

Reverte fué objeto de una ovación.

Se retiraron las cuadrillas, saliendo las de Quinito y Bombita chico.

Cuando los varilargueros se colocaron en sus lugares respectivos, el Buñolero, por segunda vez esta tarde, descorrió el cerrojo de la puerta de los toriles, dejando en libertad á *Lavandero*, de pelo negro, con bragas y bien colocado de pitones.

Cuando hizo su aparición en el redondel, todavía el público estaba aplaudiendo á Reverte, y éste, al ver que se le aproximaba *Lavandero*, le saludó con un recorte capote al brazo, que valió para que se prolongara la ovación.

Quinito se dirigió al de Veragua, dándole seis verónicas, las dos primeras parando.

El toro, con voluntad, tomó tres varas de Pino, dos de ellas buenas, matándole el caballo que montaba.

Quinito acudió en su ayuda, haciendo un quite con un cambio muy ceñido.

Telillas puso tres puyazos, bueno el primero, sin sufrir ningún percance en su acémila.

Al quite, Bombita chico.

Cambiada la suerte, Rolo cuarteó un par un poco caído.

Maera chico, tras una salida en falso, metió uno bueno al sesgo, que le valió palmas.

Rolo dobló, prendiendo un palitroque al cuarteo.

Y Maera chico cerró el tercio con un par por lo mediano al relance.

Quinito, que vestía de morado y oro, pronunció ante el Sr. Alvarez algunas frases, dirigiéndose á continuación donde estaba *Lavandero*.

Desde cerca, pero con algún barullo, y aceptando á veces la inoportuna intervención de los peones, dió al veragués diez y seis pases por alto y catorce con la derecha, para una estocada baja y ladeada, entrando á herir á volapié frente á los tableros del 6.

El bicho dobló para que lo despenara el puntillero.

El toro tercero dicen que en los prados atendía por *Botinero*, y fué de pelo berrendo en negro, botinero y abierto de pitones.

Hizo su salida natural y Bombita chico le saludó con cuatro verónicas y un farol, en dos tiempos, perdiendo terreno.

*Botinero*, con voluntad arremetió á las plazas montadas, tomando dos varas de Arriero, por una caída en la primera y la pérdida del jaco en la segunda.

Al quite, Lagartijo.

Alvarez pinchó una vez, rodando y dejando en la arena el petro que montaba.

En su ayuda, eficazmente, Quinito.

Y Melones metió dos veces el palo, marchándose de rosas á las caballerizas.

Ordenado el cambio de suerte, Antolín metió un par caído y desigual.

Barquero prendió uno entero, pasado y caído.

Y Antolín repitió con un b en par al cuarteo,



Bombita chico, ataviado con traje azul y oro después de dar las buenas tardes al usía, se encaró con *Botinero*, al que, desde cerca y parando, pero ayudado de los peones, le dió siete pases altos, tres cambiados, el segundo por bajo; uno de pecho y cinco con la derecha, para un pinchazo á un tiempo, propinado frente al tendido 2.

Dos pases más por alto y uno cambiado precedieron á otro pinchazo hondo, caído y sin saltar.

Nuevamente hizo uso de la muleta, dando tres pases altos y dos con la diestra, precursores de otro pinchazo, desarmando el toro.

Otros dos pases con la diestra, y un pinchazo caído.

Cuatro telonazos por alto, y un intento de descabello.

Y con dos pases más por alto, acertó á descabellar.

Se retiraron del redondel las cuadrillas de Quinito y Bombita chico, y salieron á ocupar su pues-

to las de Reverte y Lagartijo, dándose en seguida suelta al cuarto toro, de nombre *Cirilo*, de pelo sardo, bragado, listón, y bien colocado de herramientas.

Hizo la salida natural, saludándole Lagartijo con dos verónicas.

*Cirilo*, con voluntad, pero escaso de poder, aceptó tres varas de Melones, buenas las dos últimas.

Y Montalvo pinchó otras veces, cayendo en la final.

A los quites, los espadas, haciendo varias monerías, que aplaudió la concurrencia.

Y sin más incidente digno de narrarse, se pasó á banderillas, clavando el primer par Chiquilín, que resultó desigual.

Recalcao, después de dos pasadas sin meter los brazos, prendió uno entero un poco caído.

Y Chiquilín, tras una salida en falso, metió un par al cuarteo.

Lagartijo, que lucía rico terno perla y oro, pronunció ante el palco presidencial el brindis propio de estos casos.

Una vez cumplimentado este requisito mandó retirar á los peones, dirigiéndose solo en busca de su enemigo.

Desde cerca y parando mucho le dió dos pases cambiados, el segundo por bajo; siete con la derecha, cuatro naturales, con los que lo sacó de los tercios, dos altos, otros dos naturales y cuatro de picadillo, con los que logró igualar, y entrando bien al volapié atizó un pinchazo alto tomando hueso.

El bicho, después del cuarto pase intentó saltar por frente al tendido 10.

De nuevo hizo uso el matador del trapo rojo, dando á *Cirilo* un pase alto, otro cambiado y seis con la diestra, con los que le puso en condiciones de entrar á herir, metiéndole una estocada corta en su sitio, entrando recto al volapié.

Y con cuatro pases más por alto y once con la derecha, dobló el toro, despenándolo el puntillero.

Lagartijo fué aplaudido.

En quinto lugar salió *Talavero*, de pelo negro, bragado y bien puesto de pitones.

Reverte saludó con tres verónicas y una navarra, saliendo arrollado y perseguido, teniendo que tomar las tablas, estando muy oportuno al quite Lagartijo, que fué aplaudido.

Repuesto Reverte del susto, dió á *Talavero* un recorte capote al brazo, escuchando palmas.

El toro se dirigió á Charpa, del que aceptó el primer puyazo, haciéndole el quite Reverte con tres recortes, que aplaudió la concurrencia.

De nuevo Charpa entró en funciones, poniendo una vara, con pérdida de su cabalgadura.

En su ayuda Lagartijo con una larga.

Palmas.

Badila metió dos puyazos, cayendo en el último, siendo auxiliado por Lagartijo, que se llevó al toro, abanicándole, del sitio del peligro, terminando por tocar el testuz de la res.

Chano pinchó una vez, rodando con estrépito y acudiendo al quite Reverte, que se llevó al toro abanicándole con el capote.

Y Charpa metió otro puyazo, con descenso de la peana, metiendo eficazmente el capote Lagartijo, quedándose con el toro y arrojándose ante él.

El público aplaudió con entusiasmo á los dos matadores.

Lagartijo, en seguida, dió un recorte y perdió el capote.

Perdigón, que salió por delante, metió un palitroque al cuarteo.

Galea cuarteó un buen par. Dobló Perdigón dejando los palos en el suelo, repitiendo con uno entero desigual.

Por segunda vez empuñó los trastos Reverte, y solo, desde cerca y parando, comenzó su faena con un buen pase cambiado, uno de pecho, siete altos y dos con la derecha, y entrando á herir, dió un pinchazo tomando hueso, cayendo al encontronazo, haciendo el toro por él.

Todos los peones acudieron en su ayuda, y Lagartijo se situó bien, tapando con el capote á Reverte, mientras el puntillero de éste coleaba oportunamente á Talavero, dando lugar á que el espada se levantara.

El puntillero fué muy aplaudido. Puesto Reverte de pie, cogió los trastos, y con valentía dió á su enemigo siete pases por alto y cinco con la derecha, igualándole frente á los tableros del 5, y entrando con coraje á volapié, le recetó una superior estocada.

El bicho se acueta y levanta, cayendo en seguida para ser arrastrado por las mulillas. Ovación y música.

Las cuadrillas de Reverte y Lagartijo abandonaron el redonde, saliendo las de Quinito y Bombita chico.

Situados peones y jinetes en sus respectivos lugares, se dió suelta á *Cariñoso*, de pelo colorado, ojinegro, bragado y abierto de defensas.

Salió con pies y con más poder que bravura, pues de ésta tenía bien poca, tomó tres varas de Pino, derribándole igual número de veces y matándole un tronco de jacas.

Telillas metió el palo en tres ocasiones, rodando en dos y dejando en la arena su peana.

Y Arriero, que estaba de entra y sal en este toro, dió dos puyazos, cayendo en el último.

A los quites, Quinito y Bombita chico, que fueron aplaudidos.

Dispuesto el cambio de suerte, el Americano metió un par al cuarteo, saltando en seguida el bicho al callejón.

Maera chico cuarteó otro entero. El Americano, tras una pasada, metió otro par por lo mediano.

Y Maera chico clavó otro entero al sesgo. Cuando Quinito cogió los trastos, el bicho estaba completamente huido, dando la rueda alrededor de los tableros.

Joaquín, para ver de sujetarle, se puso delante tendiéndole la muleta, dándole seis pases altos, con colada en el cuarto; uno cambiado y cuatro con la derecha, y aprovechando la primer igualdad, entró con guapeza á herir frente á los tableros del 3, agarrando una estocada corta en lo alto de las agujas.

El bicho dobló y lo despenó el puntillero. Palmas.

*Peluso* llamaban al séptimo toro, de pelo alba-hío y abierto de herramientas.

Salió con pies, y Bombita chico, para fijarle, le dió tres verónicas, buena la segunda, un farol y un recorte, escuchando palmas.

*Peluso*, con voluntad tomó dos varas de Arriero, sufriendo éste igual número de caídas.

Y Alvarez pinchó tres veces, cayendo en la primera y última.

A los quites, oportunos Bombita chico y Quinito.

Cuando tocaron á banderillas, el público pidió que parearan los matadores, pero Barquero alegró al bicho para meter los palos, interponiéndose Quinito con el capote, no dando lugar á que aquél metiera los brazos.

Entonces Quinito cogió los pales y se los ofreció á Ricardo, que los cogió en seguida.

Bombita chico, como más moderno, salió por delante, y después de varios cites, logró clavar medio par quebrando.

Quinito, tras una inteligente preparación, clavó un par abierto, quebrando superiormente y con una precisión matemática.

Ovación y música. Y Barquero prendió un par al cuarteo.

Bombita chico, tan luego oyó sonar los clarines, desenvainó el acero y brindó la muerte del toro á unas señoras que ocupaban unas barreras en el tendido.

Ricardo, desde cerca, dió á *Peluso* nueve pases altos, con colada en el último; cuatro cambiados, el segundo por bajo, y siete con la derecha, con los que logró igualar, y entrando con fe, atizó una estocada hasta los gaviñanes, que resultó ida y pasada.

Y con seis pases más por alto y tres con la derecha, descabelló al primer intento.

Palmas. El matador recibió un regalo de las señoras á quienes brindó.

Volvieron al redonde las cuadrillas de Reverte y Lagartijo y saltó á la arena *Conductor*, de pelo negro, con bragas y de cornamenta veleta.

Salió revolviéndose á los chiqueros, tomando en seguida velocidad, saliendo á su encuentro Reverte, que le dió un recorte, escuchando palmas.

Quinito y Bombita chico conferenciaron con los otros dos matadores, y Quinito se retiró; Reverte también entró en el callejón, pues parecía estar cansado de las faenas hechas en los toros anteriores, quedando en el redonde Bombita chico y Lagartijo.

*Conductor*, tomó con voluntad una vara de Melones, sufriendo una caída.

Y Montalvo puso seis puyazos, cayendo en el tercero.

A los quites, Lagartijo y Bombita chico.

Cuando hicieron la señal de banderillas, el público pidió que parearan los matadores, saliendo á la carrera Pastoret, que metió un par caído al cuarteo.

Chiquilín clavó uno entero bueno. Dobló Pastoret, cuarteando otro par.

Y Chiquilín, entrando al relance, clavó los dos palitroques.

A poner fin á la corrida se dispuso Lagartijo encarándose con *Conductor* que, con bravura y nobleza, atendía al trapo.

Solo y desde cerca le dió dos pases cambiados, bueno el primero y por bajo el segundo; uno de pecho, dos altos y uno natural, con los que igualó al de Veragua, y entrando con coraje á herir desde buen terreno, le atizó una estocada hasta los gaviñanes, algo ida.

Tres pases más por alto y cuatro con la derecha precedieron á un intento de descabello.

Un pase alto y otro intento. Otro telonazo con la izquierda, y el bicho se acueta, levantándose en seguida.

De nuevo el matador intenta el descabello sin conseguirlo.

Un pase alto y dobla por fin el toro, acertando el puntillero al primer pufetazo.

Esto ocurría á las seis y treinta y seis minutos de la tarde.

APRECIACION

DEL GANADO

No sabemos las causas que hayan motivado variar el ganado que había preparado para dar la corrida con Reverte, pues como saben todos los aficionados, en el cartel de abono se ofreció que se lidiarian ocho reses del conde de Espoz y Mina (antes de Carriquiri).

Y estas causas deben haber sido de calidad, por cuanto el gobernador de la provincia, que con tanto interés dicen vigila cuanto á la empresa de toros se refiere, ha permitido se lidiaran ocho veraguas sustituyendo á aquéllos toros navarros que la empresa ha llevado en conserva á la Muñoz, para soltarlos en una de las innumerables corridas con que ha trazado su programa de festejos para obsequiar á los forasteros.

Hay quien dice que la corrida fué pedida, marcando la medida que habian de tener los bichos, pero acaso al descifrar la nota tomaron los decímetros por milímetros, y en vez de ocho toros se desentaron ocho gatos.

Y claro está, la empresa quería favorecer á Reverte, echándole una corrida de poco peso, pero no tan escaso que hiciera preciso vender las reses sacrificadas en los bajos del mercado de los Mostenses, donde sólo se hacen transacciones en volateria.

Acaso con el pasto que adquieran en los prados de la empresa los bichos navarros tomen carnes; pero si no es así, ya sabemos que los ocho toros de la corrida del 17 próximo serán ocho galgos.

Pero, en fin, sea por el motivo que quiera, lo cierto es que ayer salieron ocho veraguas, que si bien no eran desecho de cerrado, la mayor parte es seguro que en la tiente debieron clasificarlos con tres 000.

Vamos, que era una de esas corridas que arregla un conocido empresario andaluz con los ganaderos con la condición de que fueran *mitá* y *mitá*.

Más claro: cuatro mansos y cuatro de recibo.

Y entre estos últimos se cuclan dos ó tres semmentales, y en conjunto resulta una corrida completamente mansa.

En la corrida de ayer no fueron todos mansos, porque el toro primero, que revelaba claramente haber estado en vacas, sin embargo cumplió bien.

Pero el segundo, que sólo aceptó cinco puyazos, ni siquiera derribó una alaluya, y lo mismo el tercero; el cuarto ocasionó una caída ¡¡que ya es algo!! y el quinto, tres, pero éste era sin duda de los escogidos; vamos, de la otra *mitá*, y claro está, como el sorteo, descubre á veces todos los secretos, colocó ayer los mansos en primer turno, y los más bravos para el final.

También en los tamaños hubo desigualdades irritantes, pero en fin, como no teníamos á mano la báscula, no hemos de marcar los kilos en más ó en menos que tenían unos y otros toros.

Lo cierto es que hubo diferencias muy notables.

Pero del fracaso de la corrida de ayer pronto se repondrá el Duque, pues no se irán los forasteros sin ver alguna corrida procedente de esta vacada, y en esa seguramente podremos manejar el incensario.

DE LOS LIDIADORES

**Reverte.**—Claro está que la expectación del público era en la corrida de ayer sobre este matador, para apreciar si puede ó no torear.

En el primer toro nadie pudo advertir deficiencia alguna en el espada, ni al torear de muleta ni al estoquear.

Pasó muy en corto y parando, sin reclamar auxilio de peones, hasta que se decidió á pinchar y tomar hueso, sin que al encontronazo viéramos se resentía del pie enfermo.

Volvió á herir, y esta vez colocó una estocada superior, que le valió una ovación.

En el toro quinto, que fué el más bravo de la corrida, toreó tan cerca como en el anterior, y al pinchar, le flojeó la pierna lesionada, el toro se echó encima y le derribó, disputándole la presa al bicho toda la cuadrilla, pues unos tapando la cara al toro y otro individuo, el puntillero según creemos, coleccionando, lograron poner en salvo á Reverte.

En seguida empuñó de nuevo muleta y estoque, y en las tablas del 5 aseguró al animal, enterrándole la espada en todo lo alto.

La ovación fué grande.

El público vió que las condiciones toreras de Reverte no han desmerecido en nada con su famosa cogida de Bayona.

Pero esto no obstante, ¿quedó convencido el público de que Reverte está útil para seguir actuando como matador de toros, sin un riesgo positivo, que no puedan evitar ni el arte ni el valor?

Nosotros, como críticos taurinos, no podemos en este caso hacer afirmaciones.

Ese es un punto que debe poner en claro la ciencia médica al apreciar las causas que motivaron su cogida de ayer y de la que salió ileso por la oportunidad con que acudieron en su auxilio cuantos toreros estaban á su alrededor.

Si Reverte no tiene en el pie lesionado la resistencia necesaria para aguantar, pegándose á la tierra, la embestida de un toro, es una temeridad que vuelva á las lides taurinas, porque cualquier toro revoltoso le obliga á doblar la pierna por debilidad, cae dentro del terreno del toro, como ocurrió ayer, y antes de que quiera salir del embroque, puede hacerse la fiera con él.

Pero si la ciencia cree que con el rudo batallar de uno y otro día puede adquirir la fuerza perdida en la pierna lesionada, entonces, que siga toreado, que nosotros y toda la afición le veremos con mucho gusto, mucho más en estos tiempos en que estamos condenados á no ver un torero en esta plaza.

En la brega, estuvo trabajador; dando algunos recortes de su escuela, que fueron aplaudidos, y á los que nosotros jamás concebimos importancia alguna.

Al finalizar la corrida, se retiró al callejón cansado, ó quizás resentido de la cogida que sufrió.

Sin embargo de todo, el público quedó muy satisfecho de la cooperación que prestó á la corrida.

**Quinito.**—De primeras le tocó un animal huido, que buscaba el abrigo de las tablas, y en ese terreno le toreó el diestro, pasando las de Cain espada y peones para que el manso no tomara el viaje contrario.

Por esto, en cuanto se cuadró frente al 6 le metió una estocada, que resultó baja y ladeada, que le hizo doblar.

El público batió algunas palmas, pero nos parecieron escasas, pues también debe tener premio la brevedad de echar á rodar un bicho que no puede ocasionar más que disgustos.

En segundo turno le tocó á este espada otro manso, que en el primer tercio dejó toda su bravura, y corriendo tras él pudo darle algunos telonazos, hasta que arrimado á las tablas le soltó una estocada corta, pero buena, que hizo doblar al animal.

En la brega, trabajador, y oportuno en los quites.

Dirigiendo la media corrida que tuvo á su cargo, no descuidó su cometido.

En banderillas, muy bueno.

**Bombita chico.**—Sin necesidad toreó ayudado de los peones, pues cuando los toros llegan á la muerte con la cabeza descompuesta, no son los capotazos los que pueden remediar ese defecto, sino la constancia del matador en dar pases en seco para ahorrarla.

El chico estuvo cerca y paró con el trapo, pero se armó pronto y metió un pinchazo, y luego tres más, y siempre el animal desarmando.

Y en vez de haber tanteado meter una estocada á la media vuelta, que es lo que recomienda el arte cuando los toros no permiten acometerlos por delante, recurrió al descabello, lográndolo al segundo intento.

En el séptimo hizo una buena faena de muleta, más de valiente que adornada, y se metió pronto con una estocada que resultó pasada é ida.

Descabelló en seguida y le batieron palmas.

En la brega quedó bien y lucidísimo en banderillas.

**Lagartijo.**—Muleteó bien y sin ayudas, y para sacar el toro de los tercios á los medios, sin necesidad manifiesta, dió unos cuantos pases de esos que hemos convenido en llamar de tirón y que fueron aplaudidos.

Al herir, entró de primeras con un pinchazo alto y poco después repitió con una media estocada de aquellas á que puso marca su tío.

Y hubo palmas.

En el último, toreó solo y cerca, pero brevemente; pues con unos pocos pases, el toro quedó igualado y el chico atizó una buena estocada, aunque algo ida, que le obligó á tantear el descabello sin conseguirlo, pues el bicho se acostó por sí solo para que lo rematara el puntillero.

En la brega, quedó muy bien, siendo aplaudido.

De los picadores, señalaron buenos puyazos Badila, Charpa, Pino y Melones.

En banderillas colocaron los mejores pares, Galea, Maera chico, Antolín y Chiquilín.

Los servicios, regulares.

El de caballos resultó ayer bastante desigual.

La temperatura, superior.

La entrada, enorme.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

## Desde Burgos

28 de Abril de 1902.

### ¡Vaya un tío con agallas! ó El hombre del pedestal.

Como que todavía se me pone la carne de gallina de ver á D. Tancredo (y no á caballo), el hombre más popular de esta centuria, dirigirse al pedestal, situarse en él, y aguantar inmóvil aquel morito que se le arrancó.

Hubo un momento en que cerré los ojos y olí á árnicia, que es el olor más suave que podía resultar de la suerte.

Pero no adelantemos los sucesos, y vamos á relatar *brevis et breve*, que diría D. Jacinto, la corrida de ayer.

El público estaba ansioso de toros, y lo demostró, asistiendo en gran número al apartado, y por la tarde con una gran entrada, que se hizo casi en media hora, arrojando taquilla y taquilleros; hay que poner en otra tres taquillas, D. Manuel.

Ocupó la presidencia el concejal Sr. Sevilla, y salieron las cuadrillas en medio de entusiastas aplausos.

D. Tancredo lucía el precioso traje de luces, que estrenaba, y que es de gran efecto.

Relatar una por una las peripecias de los cuatro moruchos de D. Pablo Torres, sería más lata que la que el sábado y domingo dió quien yo sé; así es que en síntesis apuntaré que los cuatro se dejaron torear, especialmente el primero y segundo, y que en el tercero el morucho se hizo buey en el último tercio, por la capa que le largaron.

*Regalerin* veía en busca de los aplausos de Burgos, y es tanto su deseo, que á veces se peca por el pase como en las siete y media, y ayer se pasó; hay que torear más aplomado, y no confiar tanto ni en facultades ni en el público.

La mejor faena, la del primer toro; en el segundo, corramos un velo. Activo, tal vez demasiado, en quites y brega.

*Pella* se presentaba por vez primera; mata bastante, pero está dominado de cierta apatía que debe desterrar, porque los públicos quieren también filigranas.

Picando... el sol á ratos, y banderilleando... una vecina mía, que se las pone á una silla desde que ha visto á D. Tancredo.

#### D. Tancredo

Fué la nota entusiasta de la corrida, y seguramente que pocas veces, ó tal vez ninguna, haya salido al experimento tan perfecto.

Salió el tercer toro, fijóse en la estatua, y tomó por el lado izquierdo de los toriles; al llegar al burladero allí colocado, arrancó con la velocidad del rayo hacia D. Tancredo, llegando á darle con el hocico en el muslo, y parándose instantáneamente, le olió brevísimo momento, se alejó, no sin intención de derrotar por vez tercera, y la ovación entusiasta y unánime del público hizo á D. Tancredo, el rey del valor, descender del pedestal, viéndose precisado á dar vuelta al ruedo á escuchar los aplausos del público.

El *delirium tremens* en sombreros, botas de *mo-rapio* y prendas de la tabacalera.

El experimento, por tanto, en traje de luces, se ha verificado, resultando brillantísimo.

En Burgos ha causado doble efecto, acostumbrados

á la cuadrilla de *ganapanes* que con el título de imitadores tuvimos el pasado año.

D. Tancredo recibió multitud de plácemes, y por la noche fué obsequiado en la fonda de Monín, donde se hospedaba, con una serenata.

El público ha quedado ansioso de volver á ver el experimento, y seguro que la empresa que lo contratara para una segunda y bonita combinación de novilleros, adelantaría el «Agosto», sobre todo si trae una novillada de casta y arrobas.

Con que animarse, señores, que hay un «Corpus» próximo, en que se puede echar el resto.

Un aplauso al presidente señor Sevilla, y mi enhorabuena á la empresa, pues las pérdidas no han llegado á lo que se temía, dado el aspecto del cielo.

BORRÁS.

## Desde Bilbao

### Novillada celebrada el día 13 de Abril de 1902.

En esta corrida se lidiaron seis toros de Castellones, por las cuadrillas de Chico de la Blusa, Cocherito de Bilbao y Manolete.

#### Primero.

Berrendo en negro, grande y hormigón.

En el primer tercio no hubo nada de mención, á excepción de una vara de Cantaritos.

Tardeando llegó á banderillas, escuchando palmas Albañil por meterse confiado en terreno difícil.

Chico de la Blusa, de azul y oro, toreó con habilidad, entrando con fe á matar cuatro veces, viéndose en una gravemente comprometido si no acuden pronto sus peones.

Se tiró otra vez, y agarró una media estocada en lo alto, honda, que hizo al toro acostarse.

#### Segundo.

Negro, lucero, mogón del derecho y corniabierto. Se dejó pinchar cinco veces á cambio de tres tumbos y dos defunciones caballares.

Los matadores, oportunos en los quites.

Manolete, al rematar una larga, fué empuntado por la región glútea, pasando al taller del sastre.

En banderillas no ocurrió nada.

Cocherito, de verde y oro, comenzó á torear con la derecha; se cansó, cambió de mano y dió al de Castellones un volapié magnífico, entrando y saliendo con limpieza.

El de Bilbao fué ovacionado, y le dieron la oreja.

#### Tercero.

Negro, bien presentado.

El torillo, que era burriciego, tomó tardeando cuatro varas, dos refilnazos y tres testarazos, no haciendo nada á los caballos.

Nada de particular en banderillas.

Manolete, de verde y oro, toreó confiado; y entrando bien, pinchó en lo alto, saliendo cogido por el pecho, sin detrimento en su físico.

No se asustó el chico, y volvió á pinchar bien.

A continuación clavó una estocada corta, buena, y acabó con una desprendida.

#### Cuarto.

Negro acaballado y buen mozo.

Primer tercio: con bravura tomó seis varas, propinó cuatro tumbos superiores y dejó exánimes tres caballerías.

La plaza, convertida en herradero.

Segundo tercio: Sólo merece nombrarse un par de Zurini.

El de Madrid hizo una faena buena, ayudado de Castro, y pinchó en su sitio; volvió cinco veces más á pinchar sin éxito, y á la media vuelta dió media estocada atravesada. Descabelló al primer intento y oyó palmas por esto.

#### Quinto.

Negro, grande y fino de cabos.

Cocherito fué muy aplaudido en una larga de buena marca.

Varas, siete; caballos, tres, y caídas, cinco, en medio todo esto de un barullo atroz.

Cocherito y Manolete tomaron los palos.

El segundo cuarteó medio par, y colocó otro cambiando los terrenos desde muy lejos.

Cocherito clavó un palo, cambiando con exposición.

Este hizo una faena reposada, comenzando con un cambio á muleta plegada.

Larga un pinchazo bueno.

Nuevos pases, y otro pinchazo malo, entrando largo.

Pitos.

Más pases y termina con un bajonazo y pasito atrás.

Más pitos.

Sexto.

Retinto, veleta y de pocas carnes.

El bicho, que no veía bien, recibió dos refilones y dos varas, tardeando.

Perdigón de Córdoba y Mancheguito prendieron al morucho tres pares de las de fuego, entre la bronca del público.

Manolete, ya obscurecido, pinchó una vez á toro humillado; dió tres pinchazos más buscando el sitio de la muerte, y terminó con una magnífica estocada, entrando como se debe.

EL CH. DE Z.



**Alicante.**—En la corrida de Beneficencia que se dará en esta población, se jugarán seis toros de Saltillo.

Los espadas encargados de estoquearlos son Antonio Fuentes y Ricardo Torres (*Bombita chico*).

\*\*

**Córdoba.**—Ha quedado definitivamente organizado el cartel para las corridas de feria que tendrán lugar en este mes en esta capital, en la forma siguiente:

Día 18.—Toros de Benjumea, y espadas Rafael Molina (*Lagartijo*) y Rafael González (*Machaquito*).

Día 19.—Ganado de Pablo Romero, y matadores, Antonio de Dios (*Conejito*) y Antonio Montes (ó quien le sustituya), y

Día 20.—Cuatro toros de Campos y cuatro de Guerra Bejarano, estoqueados por *Conejito*, *Lagartijo*, *Machaquito* y quien sustituya á Montes.

\*\*

**Talavera de la Reina.**—El día 16 de los corrientes tendrá lugar en la plaza de esta población una corrida, en la que se lidiarán seis toros de Clemente, que serán estoqueados por José García (*Algabeño*).

\*\*

**Escuela de tauromaquia.**—En breve se verificará la inauguración de una escuela de tauromaquia en esta corte, bajo la dirección del ex matador de toros Francisco Sánchez, hermano del inolvidable *Frasuelo*.

En dicha escuela, los alumnos recibirán lecciones teórico prácticas para poder dedicarse con los conocimientos debidos al ejercicio de tan arriesgada profesión.

\*\*

**Teruel.**—En los días 31 del actual y 1 de Junio próximo se darán en esta capital dos corridas, lidiándose toros de Anastasio Martín y Ripamillán, que serán estoqueados por *Bombita chico* y *Chicuelo*.

\*\*

**San Martín de Valdeiglesias.**—Ha sido arrendada la plaza de toros de esta población al conocido aficionado de esta corte D. Julio Burriel, el cual se propone dar varias corridas durante los meses de Mayo, Junio y Julio próximos.

La primera corrida será el día 29 de Mayo, festividad del Corpus, con toros de Colmenar.

Para dichas corridas ha sido ajustado el valiente matador de novillos-toros, Joaquín Calero (*Calerito*).

\*\*

**Bilbao.**—En los días 8 y 11 del corriente se verificarán en esta plaza dos novilladas, lidiándose en la primera seis toros de Peñalver por las cuadrillas de *Revertito*, *Chico de la Blusa* y *Lagartijillo chico*.

En la segunda, los toros serán de una acreditada ganadería salamanquina, los que serán estoqueados por *Camisero*, Tomás Alarcón y Manuel Alarcón.

\*\*

**Ecija.**—El jueves próximo tendrá lugar en esta plaza una corrida, lidiándose toros andaluces por las cuadrillas de Angel Carmona (*Camisero*) y José Aguilar (*Vaquero*).

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

#### Rafael Molina (Lagartijo)

pueden dirigirse á su apoderado, Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, 36, Córdoba, y á don José Jimeno, en Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

#### Rafael González (Machaquito)

pueden dirigirse á su apoderado D. Julio Herrera.—Sevilla.